# Jeromín

10 céntimos

AÑO IV.—NUM. 178 REVISTA SEMANAL PARA NIÑOS (Sale los jueves) Madrid 6 de octubre de 1932

**EN LA SELVA CIVILIZADA.**—Un resi

Ayuntamiento de Madrid

# Narraciones Ejemplares

Era una vez un hombre que se llamaba Fortunato. Y porque se llamaba Fortunato no trabajaba nunca. "—Trabaja tú decía a su Filomena. Y dicho esto, se iba a la taberna: AQUI SE COME MAL Y SE BEBE PEOR. "—Me llamo Fortunato y el mejor día (pensaba) me encontraré con la fortuna." Y en efecto, un día, después de la acostumbrada ojeada en la susodicha taberna, salió a pasear. Siguiendo una hilera de chopos alineados sobre el dique de un riachuelo, vió a un hombrecillo sentado sobre un arrecife, que tenía en la mano una varita mágica y al lado una maleta rojiza. Fortunato se sentó al lado del hombrecillo y entabló conversación con él. "—¿Es usted forastero? Yo soy Fortunato y espero la fortuna." "—Precisamente, estaba yo aquí esperándote para dártela." "—Entonces, ¿es usted un mago?" "—Precisamente, y me llamo Estécolo." "—Oh señor mago Estécolo, que contento estoy al conoceros. ¿Pero me habla usted en serio o se burla de mí?" "—¿Cuándo has visto que los magos hablen de broma?—replicó el hechicero—. Toma la varita de virtudes. Cada vez que mandes a la varita que te presente una comida, verás aparecer una comida digna de Lúculo. A la varita de virtudes puedes pedir todo lo que desees, aun oro y brillantes. Al hallarse solo, en vez de correr derecho a su casa para comunicar la buena nueva a su familia, tomó el camino que conducía a la posada: AQUI SE COME MAL Y SE BEBE PEOR. Se sentó para descansar de la larga caminata y, empuñando la varita de virtudes como si fuese un director de orquesta, gritó con toda la fuerza de sus pulmones: "—Yo os ofrezco un almuerzo con aperitivos y postres a todos los que estáis aquí, sin que tengáis que pagar un céntimo." El marido de la Berruga, de una sola ojeada contó a todos los holgazanes que había en el recinto, y

respondió: "—Trece en total." "—Al momento—dijo Fortunato, poniéndose de pie y hablando a la varita con voz hueca y enfática—, varita mía, tráenos un almuerzo para quince personas, que el número trece no me agrada." ¡Oh prodigio! ¡Qué cosas aparecieron sobre la mesa! Unos manjares que hicieron encandilarse los ojos de todos, que no se atrevían a alargar las manos, porque no podían creer lo que veían. Comieron y bebieron tanto, que todos cayeron dormidos. Entonces maese Berrugo fué a la leñera y con un cuchillito preparó una varita tan parecida a la de virtudes, que faltó poco para que se equivocara, cuando quitó a Fortunato la verdadera. La Berruga, extremadamente alegre, abrazó a su consorte, y poco después el Berrugo, despertó del profundo sueño en que la borrachera había sumido a aquellos trece bergantes. "—Ya es hora de que os marchéis a a vuestros quehaceres. Y tú también, Fortunato, que has venido a hacerme competencia." Fortunato quedó un momento suspenso: "—Por lo demás—dijo muy resentido, blandiendo la vara de carrasca—, también tú y tu mujer habéis comido de gorra hasta hartaros"—y dicho esto se dirigió hacia la puerta. De allí marchó a su casa. "—Saludo reverente a la señora Filomena y beso a mis niños Pepe y Elena"—dijo Fortunato. "—He aquí al señor Fortunato Miguelucho que vuelve. El señor Fortunato Miguelucho, que COME, BEBE Y SE DIVIERTE, SIENDO VAGO HASTA LA MUERTE." "—¡Bravo! ¡Magnífico! Filomena. Me has salido poetisa, ahora que vas a ser poderosa y rica." "—Sí, pobre de mí! rica de harapos." "—No será así de aquí en adelante—declamó Fortunato con voz solemne—. Gracias a esta vara de vulgar encina que me dió el mago Estécolo: ¡Oh varita prodigiosa—que concedes toda cosa. Ahora te pido para todos nosotros una comi-

da con sus postres correspondientes. Vosotros mismos lo váis a ver—y blandiendo la varita, dijo solemnemente: "¡Oh, varita! sé gentil y espléndida. Una comida de príncipes para todos. Anda varita mágica, cumple tu deber, muéstrate dadivosa y no me dejes feo ante mi familia." Pero la vara permaneció muda y sorda. "—¡Oh, mago Estécolo, me has engañado!" "—Cállate, majadero; tú eres el que te has dejado engañar—dijo la vocecilla del mago, que apareció en la puerta—. Mientras dormías la mona, maese Berrugo te cambió la varita. Tú, pues, no has sabido conservar la fortuna que te dí. En cuanto al Berrugo ya ha recibido su merecido, porque he desencantado y quitado la virtud mágica a la vara, que se ha vuelto tan sorda y muda como la tuya. Pero tranquilízate, que a ésta, que ahora no sirve para nada, la convertiré en un prodigioso talismán." Y ante los atónitos espectadores, el mago Estécolo puso la vara en las manos de Fortunato y, como si la hablase al oído, la exorcizó en voz baja, y dijo: "—Hela aquí hechizada de nuevo. No te la dejes quitar, porque no volveré a ayudarte." Fortunato se halló con ella en la mano, y al cabo de un rato, repuesto de su sorpresa, dijo: "—Ahora te pido un almuerzo." Por esta vez aun la Filomena y los niños estaban impresionados; y cuando Fortunato exclamó: "—Varita, sé gentil: un almuerzo para todos", todos miraron a la mesa. Pero la mesa permaneció desprovista y ni una miga de pan apareció; sólo se oyó una vocecita apagada que salía de la vara, que decía: "—Si quieres almorzar a lo príncipe o a lo pobre, trabaja, Fortunato. Con el trabajo lo alcanzarás todo." "—Has comprendido, Fortunato, la prudencia y discreción de la vara?—dijo la Filomena llena de contento—. Te ha dicho que trabajes. No llegarás a ser noble, conformes, pero qué satisfacción tan grande es ganarse el pan con el propio trabajo y sin varita de virtudes."

FIN

JEROMIN DEBE SER TU MEJOR AMIGO

Ayuntamiento de Madrid

CAPITULO II

**EL HIJO DE DAVID FERGUSON**

Cuando el atlético Peters recobró el conocimiento se vió en la toldilla de un gran velero; a su lado unos cuantos hombres esperaban, sin duda, a que el náufrago volviera en sí.

—Ya parece que el muerto resucita —dijo uno de ellos—. ¿Qué, amigo, has visto muy cerca el fin? ¿verdad?

—¡Mil bombas y cien mil centellas! —exclamó Peters—. ¿Dónde estoy?

—Por ahora estás salvado—repuso un

viejo de gorra galoneada que, sin duda, era el capitán.

Nuestro amigo entonces narró sus aventuras. El momento en que fueron asaltados por los piratas, la forma en que él pudo salvarse y cómo su jefe, David Ferguson, el marino, había caído prisionero. Después expuso su deseo de reunirse con los suyos y de ver al hijo de David Ferguson, para contarle todo lo ocurrido.

El buen capitán del velero, escuchó toda la historia sin hacer la menor interrupción, luego dijo:

—Nuestro barco fondeará dentro de dos semanas en un puerto cercano al tuyo. Allí desembarcarás, y por tierra puedes llegar a tu destino.

Y el honrado capitán puso en las manos de Peters unas cuantas monedas de oro.

—Esto—concluyó—para que te sirva de ayuda en el viaje.

El robusto siciliano, profundamente conmovido, exclamó besando la mano del viejo capitán—. ¡Poder de Dios bendito! ¡Mil centellas y cien mil pares de bombas! Si os encuentro alguna vez o si os puedo ser útil en algo, disponer de la vida y del brazo de Peters. ¡Cuatrocientos mil rayos! Sois un hombre valiente y generoso.

Y el expansivo siciliano, volviendo a abrazar al capitán, expuso a todos sus salvadores, su alegría y reconocimiento.

... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ...

—¡Salvaremos a mi padre! ¡Nos vengaremos de Sandiack! ¿Me ayudarás tú, Peters?

El que así hablaba era un simpático muchacho, de unos catorce años de edad. Se expresaba con gran animación, y en su fisonomía resuelta y expresiva se pintaba la resolución y la audacia.

—¡Con doscientos de a caballo!—exclamó el expresivo Peters—. Claro que te ayudaré. Ya te he contado de qué forma el infame Sandiack nos asaltó a traición. He jurado vengarme, y puedes desde luego contar conmigo para exterminar a ese pelele, y para rescatar a tu padre, mi muy querido y antiguo capitán.

—Gracias — contestó el muchachillo emocionado—, no esperaba de ti otra cosa. Fletaremos un barco ligero, le armaremos con cañones y escogeremos una tripulación valiente y decidida.

—¡Bravo!—interrumpió el hércules—. ¡Con ochenta mil centellas, que eres digno hijo del bravo capitán David Ferguson! ¡Rescataremos a tu padre, rapaz!

—¡Lo rescataremos—terminó el hijo de David Ferguson.

... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ...

El audaz proyecto de los dos amigos, tomaba forma unas semanas después. Peters había fletado un airoso velero, de líneas esbeltas, y le había armado con buenos cañones. Durante las semanas que precedieron al viaje, se preocupó de elegir uno por uno doscientos robustos marineros, que lo mismo disparaban una pistola, aferraban una vela o con el cuchillo en los dientes se lanzaban al abordaje. El barco "La Golondrina", era ligero, fuerte y hermoso; la tripulación, audaz y decidida. ¿Pero qué podrían aquellos hombres contra los miles de piratas y los numerosos barcos de Sandiack. El mar y los piratas eran sus enemigos; pero, ¿qué importaba si en sus animosos corazones no cabía el miedo? Y al viento todas las velas, "La Golondrina", ágil, esbelta, con la arrogancia de sus cañones y la gallardía de su proa fina y tajante, cortó las olas con rumbo a la aventura.

FIN DEL CAPITULO II

COLMO.—¿Cuál es el colmo de un zapatero?

—Coser con un cabo de la Guardia civil.

**Pedro Rodríguez.**—Villa del Río.

CHISTE.—¿Qué es necesario para encender una vela?

—No lo sé.

—Que antes esté apagada.

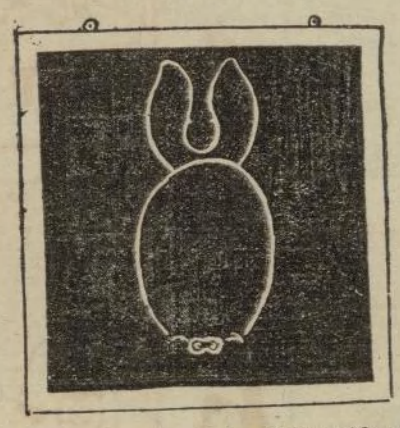
**Carmen López.**—Tembleque.

## Problemas de Jeromín

por A. Iruela Alcalá.

**REPOLLO, DIBUJANTE PARADO**

¡Señoras y señores! ¡Hombres y mujeres! ¡Niños y niñas! ¡Militares y paisanos! ¡Todos los que comen y todos los que andan! ¡Corred! ¡Venid! ¡Vais a ver la maravilla del siglo! ¡Vais a contempladme a mí, al famoso Repollo, que os va a dar una lección de dibujo! ¡Atención! Sobre este encerado voy a dibujar un conejo vuelto de espaldas. ¡Ris! ¡Ras! ¡Zas! ¡Pum! ¡Ya está!

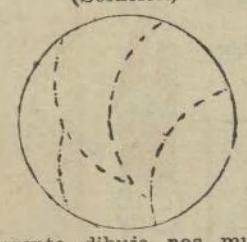


Ahora viene lo gordo, distinguido público. Sin añadir ni quitar una sola línea, voy a transformar el conejo en otro animal, con sólo cambiar de posición unas partes y ponerlas en otro sitio. ¡A ver quién lo hace! ¡A ver quién es capaz! ¡Cinco duros falsos a quien lo haga! ¡Yo, Repollo, el mejor dibujante del mundo y de Cercedilla, lo hago con los ojos cerrados! ¡A ver quién lo descubre. ¡A ver!

(La solución en el próximo número.)

**EL PLATO ROTO**

**(Solución)**



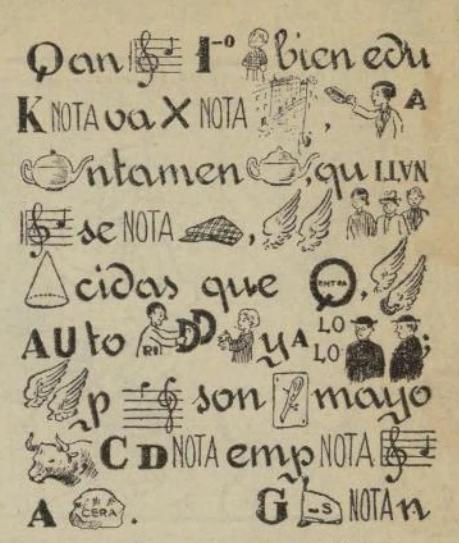
El presente dibujo nos muestra la forma en que el gran Mosquito reconstruyó el plato.

CHISTE

—¡Oiga, mozo, que en la salchicha hay un trozo de madera!

—Bueno, esa madera...

—No se disculpe. Está bien que nos comamos el perro, pero no hay derecho a que nos tengamos que comer también la perrera.

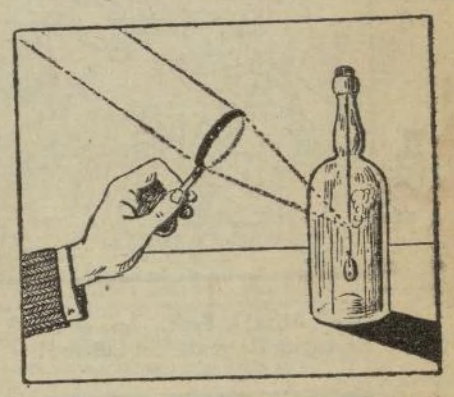



**Solución a la carta anterior**

El niño bien educado trata a sus hermanos con gran cariño y, sin trabajo alguno, les cede los juguetes, y les hace participantes de todo cuanto le dan: caramelos, pasteles, frutas, etc., etc.

**JEROMIN**

## Recreos científicos



¿Tenéis una lente? ¿Hace sol? Pues voy a proporcionaros un pasatiempo la mar de chistoso. Coged un trozo de hilo negro de coser; atad a uno de sus extremos un botón; sujetad el otro extremo en la base del tapón de corcho de una botella. ¿Está ya? Pues ahora, meted el botón y el hilo dentro de la botella, tapando con el tapón de forma que el botón quede colgado. ¿Seríais capaces ahora de romper el hilo sin destapar ni aun tocar la botella? ¿A ver quién es capaz de ello?

Pues es cosa sencilla. Poned la botella al sol (la botella ha de ser blanca o sea incolora). Ahora, con una lente convergente, reconcentráis los rayos del sol sobre el hilo, y en pocos momentos lo habréis roto. Ya véis qué fácil lo que parecía imposible.

**CANTAR**

Si queréis estar a gusto
y alegres pasar el rato,
comprar siempre el JEROMIN,
que es muy bonito y barato.

**Juan García Sánchez.**—Sevilla.

**COMO SE INGENIO UN PATRON PARA CAZAR A UN LADRON**

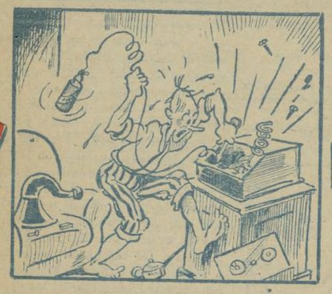
**EL QUE TE ACONSEJA BIEN, TE DA PRUEBAS DE APRECIARTE MUCHO**

Ayuntamiento de Madrid

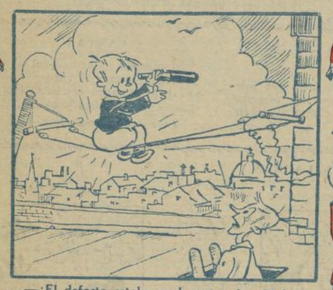
# Cascarilla

—Voy a hurgar en la "radio" a ver si cojo una onda extranjera.

—¡Atiza!... Pero, ¿qué es esto? ¡Yo creo que he cogido la onda del infierno!



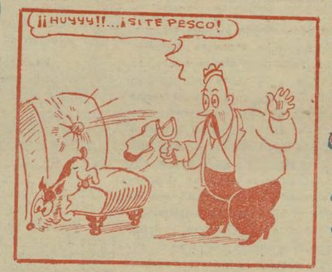
—¡Estoy viendo que descompongo el aparato y no consigo saber dónde está el defecto!

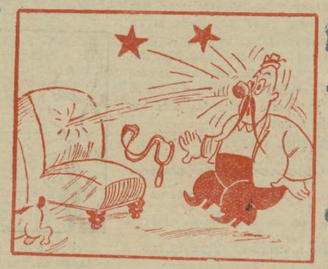


—¡El defecto estaba en la antena!... ¡Maldito nene!

—¡Estoy viendo un paisaje precioso, Cascarilla!...

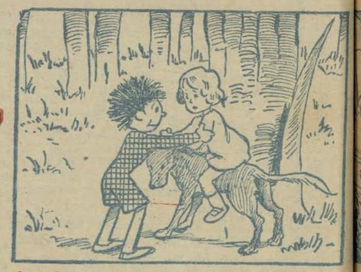
# DON SEVERO, AVENTURERO



# Historia de Jeromín

El ruido que se sentía en el pasadizo subterráneo era tan horroroso, que toda la tierra tembló. Entonces, Jeromín, con su audacia característica, dijo, dirigiéndose a Luisita: "Es preciso que huyas, querida niña". Y



Kiruska, ¡corre!, ¡vuela! Y lleva a Luisita a la casa de la linde del bosque". El noble animal salió disparado como una flecha mientras la niña daba gritos desesperados, no queriendo abandonar a su salvador. Jeromín

En efecto, segundos después se abría el árbol gigantesco, y la figura espantosa del maldito mago Recajo y de sus infames ayudantes apareció ante nuestro héroe. "¡Ah,

viera que la muchacha no parecía dis- a obedecerle, la cogió en brazos y tó sobre Kiruska, al tiempo que ex- ba: "Mi fiel amigo te conducirá a sitio . Es preciso que me obedezca. Ahora

es se dispuso a defenderse hasta mo- n firme mano y pulso seguro empuñó te espada. No tardó en acentuarse el to en la escalera secreta, anunciándole s mortales enemigos se aproximaban.

ble!—rugió Recajo—. Voy a aplastar- re mis brazos". Y con las manos, ex- as como garras, avanzó hacia Jeromín.

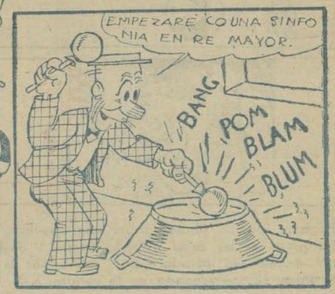
(Continuará.)

# PANCHITO Y FARINA

# TERESA, NIÑA TRAVIESA

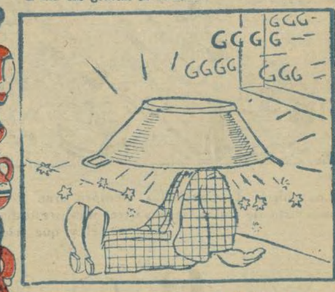
# Repollo

Repollo se siente filarmónico, y provisto de una "batería", se propone dar un concierto a su "entrañable amigo" Palanca.




Dispuesto a mostrar sus grandes dotes de virtuoso del almirez comienza su programa con la sinfonía sin palabras.

Palanca, que dormía la siesta, entusiasmado por el gran concierto de que estaba disfrutando, baja a dar las gracias al virtuoso.

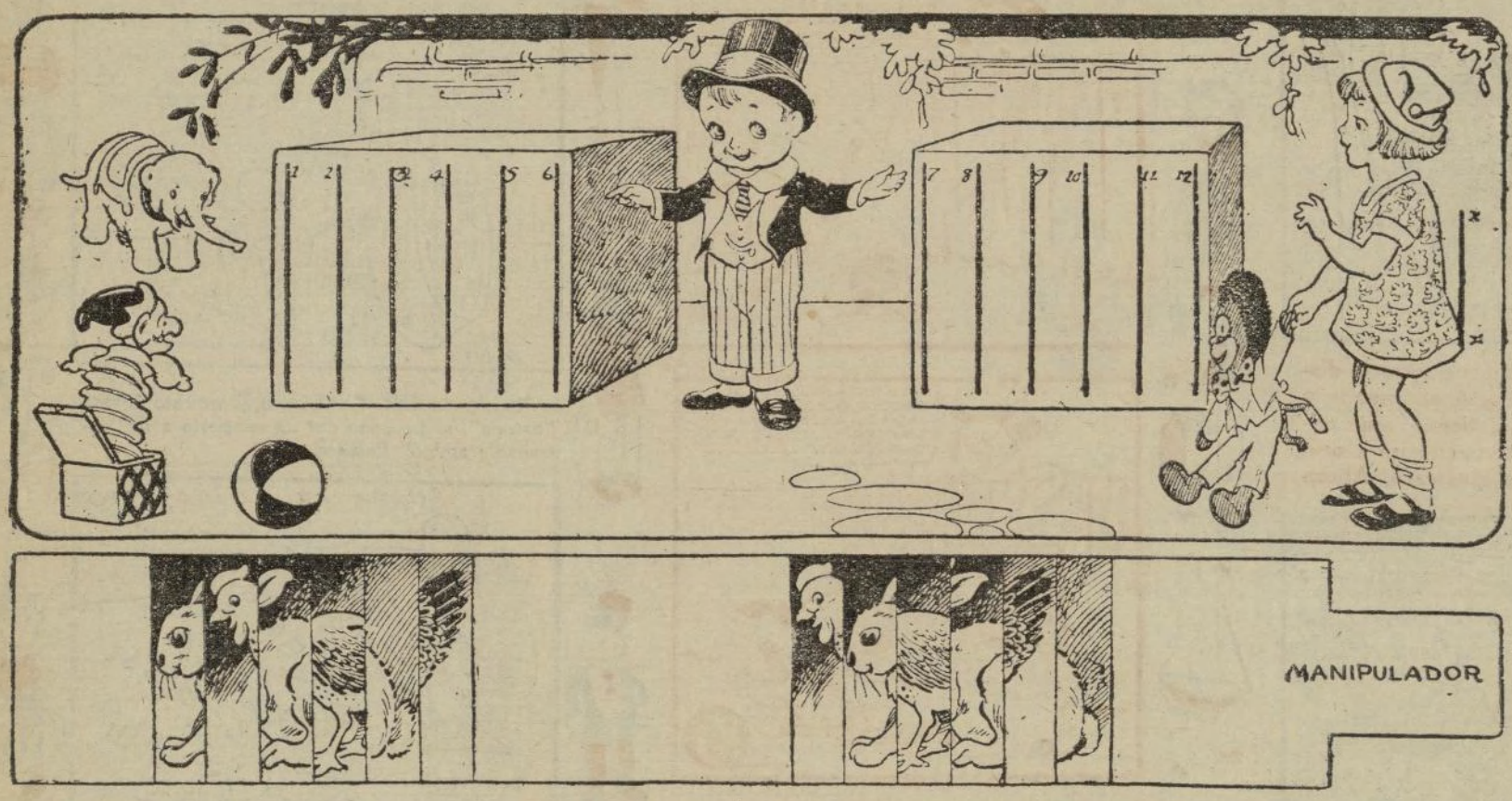



Y después de un breve tiroteo de finezas y cortesías, cesa la sinfonía para ser sustituída por un leve rumor, como el aleteo de un moscardón.

Ayuntamiento de Madrid

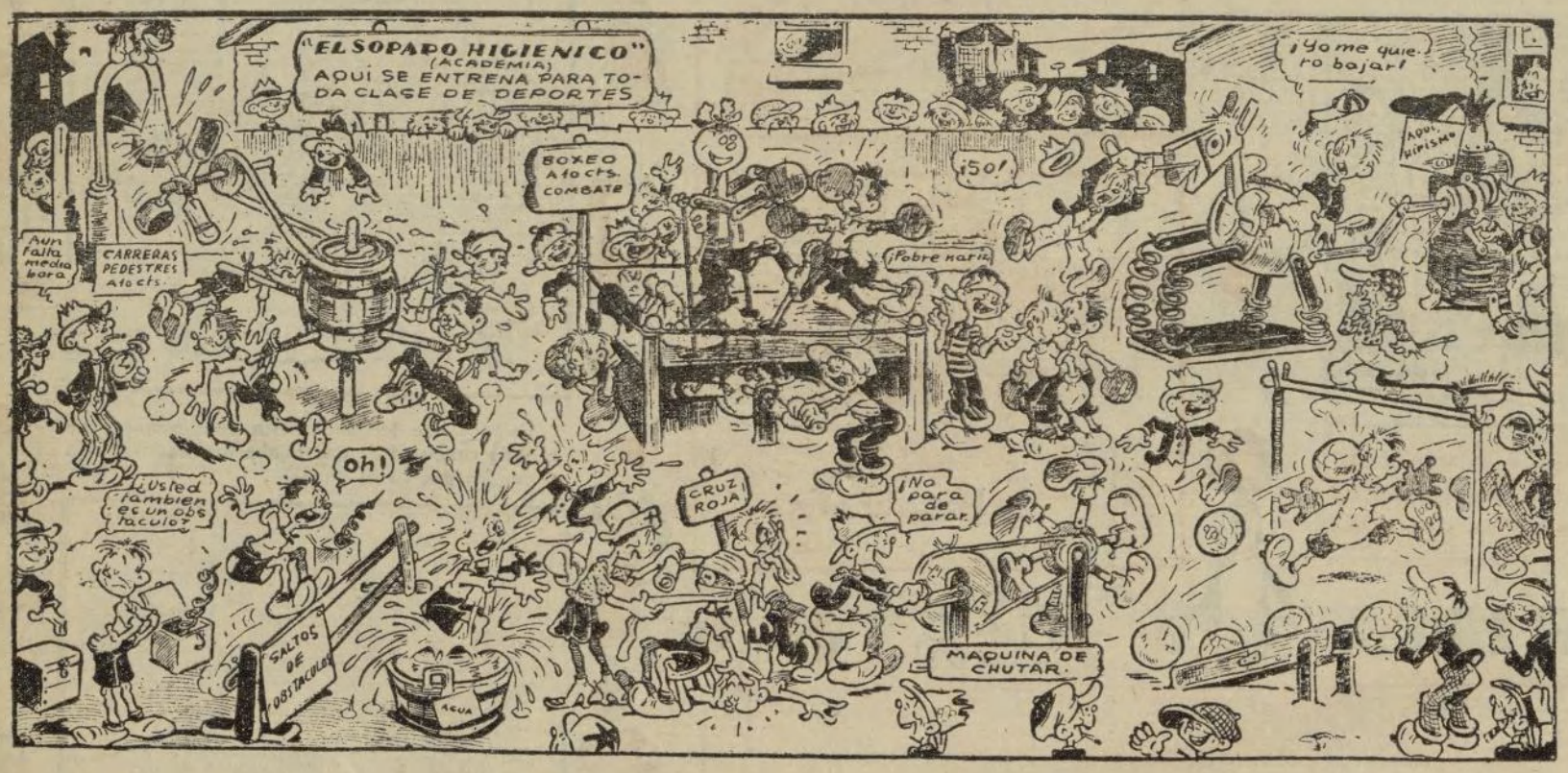
# FIGURAS RECORTABLES

## EL ALEGRE CARLITOS Y SUS CAJAS MAGICAS

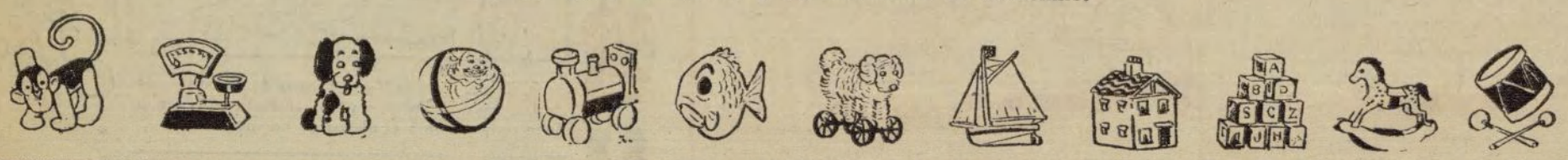



**Péguese toda la pintura sobre una cartulina, y recórtense sus varias partes con exactitud. Después háganse hendiduras en las rayas de las cajas mágicas desde 1 hasta 12, y la ranura X-X detrás de la niña. Tómese la palanca-banda, y el final de ésta se introduce por detrás por la línea 1, y luego por delante por la línea 2 y se sigue alternativamente hasta la línea 12, terminando en la ranura X-X, y la diversión está lista. Se hace oscilar la palanca, y se verá a un conejo y a un gallo cambiar de lugar.**

## LOS DEPORTES MODERNOS




**Los chicos de Centenillo, siempre eran derrotados por sus enemigos de los pueblos vecinos. "El Celedonio", que era el más listo de todos, se pasó tres meses estudiando un proyecto. Y ahí tenéis las terribles máquinas deportivas inventadas por él y que hacen invencibles a los muchachos de Centenillo.**



**UN BUEN CONSEJO ES EL MAYOR BENEFICIO QUE PODEMOS RECIBIR**

Ayuntamiento de Madrid

**El arte militar**

La guerra es algo así como un mal fatal que de vez en vez trastorna la tranquilidad de las naciones y del mundo entero, como ocurrió en la reciente guerra europea, mejor dicho, mundial. De alabar son los esfuerzos que algunos hombres eminentes, entre los que figuran los últimos Papas, han puesto y están poniendo para acabar con las guerras; pero, desgraciadamente, hasta ahora todos esos esfuerzos han resultado inútiles, y es de temer que también resulten en lo sucesivo. Como cristianos, abominamos de los conflictos armados, y nadie como los teólogos y juristas españoles han dado normas para solucionar pacíficamente los pleitos entre las naciones y determinar los legítimos derechos, cuya ignorancia era fuente de ruinosas y sangrientas colisiones. Pero dada la triste realidad, también los españoles descollaron siempre en ella con su genio y valor, como iremos viendo.

**FÁBULA**

En una jaula dorada,
bien comido y bien cuidado,
cierto canario encerrado
vida hacia descansada.
—Nada me falta—decía—
nada debo desear:
canto, si quiero cantar;
si no, callo todo el día.
De cañamones y alpiste
me llenan el comedero
y me preguntan qué quiero
cuando piensan que estoy triste.
¿Quién jamás tener logró
una suerte más dichosa?
—la dijo a una mariposa
que a la jaula se acercó,
y que, alegre revolando,
iba de sí alarde haciendo
por unos hierros saliendo
y por los otros entrando—.
Ella la risa soltó
al oír tal bobería
y con gran soflamería
de este modo respondió:
—Feliz serás en verdad;
mas ¿nunca has pensado, di,
que aunque más goces, aquí
no gozas de libertad?

Miserables cortesanos,
esclavos de la opinión:
encargos y honores vanos,
sin la libertad, ¿qué son?

# GALICIA y MURCIA

# ROMPE-CABEZAS

1.° ¿Queréis descubrir dónde están sentados esos niños? Pues unid los puntos del 1 al 48 y lo sabréis.

2.° Los cuatro pequeñuelos han pescado algo, pero ahora falta saber qué pesca corresponde a cada uno de ellos.

# PASATIEMPOS

1.—Secretario

| : cedazo negación |
|---|

2.—Sectarios

| + negación : |
|---|

**Soluciones al número anterior**

**1.—Rosal.**

**2.—Sótano.**



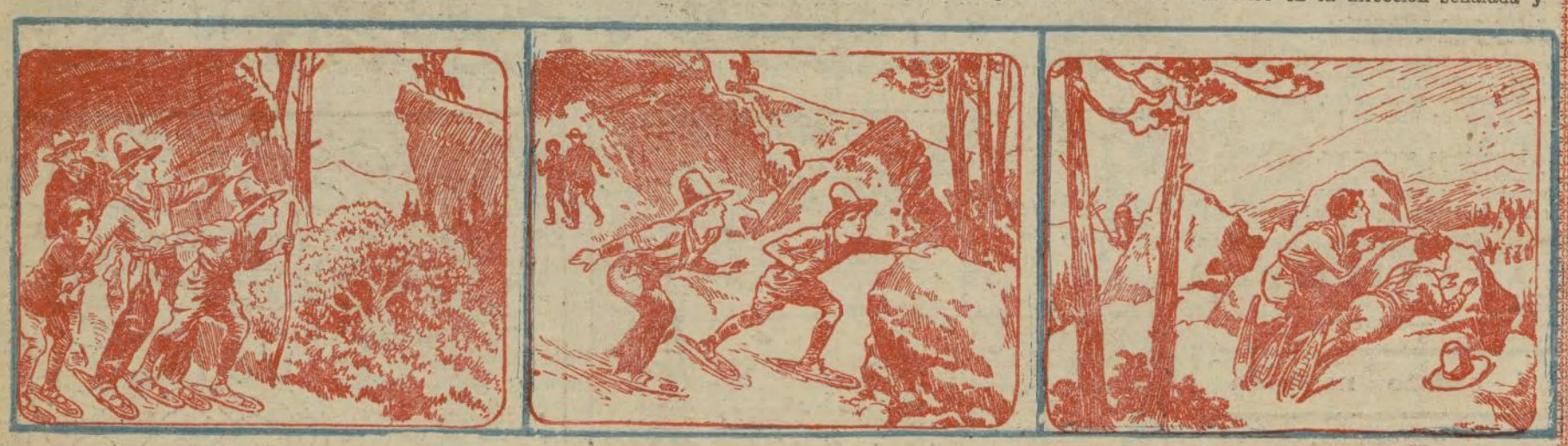
Ayuntamiento de Madrid

# LA RUTA DE TONY

## EMOCIONANTES AVENTURAS EN EL PAIS DE LOS PIELES-ROJAS

Alarmados por la ausencia de los cazadores y temiendo les hubiera acaecido alguna desgracia, Jin y dos criados salieron en su busca. Siguieron sus huellas al pie de la montaña y Jin señaló a un punto de la falda, diciendo alegremente: "—¡Helos allí! ¡Están en salvo!" Tony y Stella reconocieron a los viajeros. "—¡Toma! si es mi papá, que viene a donde estamos"—dijo Stella. Tony movió la cabeza, exclamando: "—Por lo visto nuestra ausencia del campamento ha durado más de lo que creíamos y vienen en busca nuestra". Al punto se pusieron los zuecos y salieron a su encuentro. "—¡Hurra!"—gritó Jin, cuya voz resonó claramente a través del aire helado. "—Pensábamos que eráis prisioneros de los Injuns." Tony, Ted y Stella agitaron sus brazos y replicaron: "—Tenemos un anta para la comida". Llegados al punto donde Jin y sus criados estaban, Stella se arrojó a los brazos de su padre, que la dijo con voz acariciadora: "—Estaba apenado por ti, hija mía." "—Hemos corrido un gran peligro a causa de un alud, pero Tony y

Ted cuidaban de mí, papá"—replicó ella. "—¿Dónde está el anta de que hablabáis"—preguntó Jin, después de los saludos de rúbrica; a lo que contestó Ted: "—Le hallaréis a la orilla del río. Al atacar a Tony cayó por el borde de la cornisa envuelto en nieve." Al momento Jin mandó a sus servidores que fueran por él y le llevasen al campamento. Estos obedecieron, e inmediatamente Jin y el resto de la partida emprendieron la marcha hacia el rancho. "—Bastantes emociones hemos experimentado hoy, Tony"—dijo Ted sonriente. "—Por lo visto estos montes no son seguros en esta época del año." "—Así lo creo también"—respondió Tony. Apenas habían entrado en el valle, cuando éste obligó a Ted a retroceder y entrar en el hueco de un peñón, diciéndole: "—Mira. He ahí un piel roja explorador. Una gran partida de ellos debe estar cerca." Ted miró en la dirección señalada y



vió a un indio que examinaba la llanura desde una escarpa. Jin expuso con gravedad: "—Hay motivo para inquietarnos. Los Injuns están en pie de guerra." Tony observó: "—Debemos averiguar si el indio que vemos es un explorador solitario o forma parte de la vanguardia enemiga. Con vuestro permiso, Ted y yo veremos si la partida está acampada tras la escarpa." Ted y Tony se pusieron en marcha y, ocultándose tras las rocas, entre las malezas y los árboles, caminaban por la áspera pendiente y subieron a la cima del monte; desde allí miraron cautelosamente y se aterraron al ver un amplio campamento indio, sin darse cuenta de que un piel roja explorador les estaba acechando. De pronto Tony le descubrió, y comunicó a Ted el espionaje de que eran objeto. "—Está bien—dijo Ted—; se me ocurre una idea para burlarnos del indio. Atame al tronco de aquel árbol. **(Continuará)**

Ayuntamiento de Madrid